

45 título 2º partida 3ª, la demanda debe entablarse en el lugar en que se prometió pagar ó hacer alguna cosa, so pena de que por la plus-petición respecto del lugar, incurra el actor en el tres tanto y en los daños y los menoscabos que hubiese hecho por razón de aquella demanda que hizo en lugar que no debe: que por lo mismo, precisar á Baggali á que demande fuera de México, importa precisarlo á que incurra en la pena de plus-petente; que con arreglo á la ley 32 del mismo título y partida versículo "La sexta" el fuero se surte con exclusion de otro cualquiera en lugar en que el demandado pactó hacer alguna cosa «la magüer nonfuese morador de aquel lugar tenudo seria de responder ante el judgador;» que siendo la señora Paniagua domiciliaria de México como consta en autos y transunto en Querétaro como aparece en las diligencias practicadas por el juez de esa ciudad, debe ser demandada en México, ningún juez de otro lugar distinto es competente para conocer de la demanda aun cuando se trata de la testamentaria ó del intestado de dicha señora, porque segun la propia ley, «ó otro cuyo heredero el fuese aun que sean moradores de otro lugar tienen que responder ante el juez donde estipularon que se haria la demanda;» de lo que resulta además que la testamentaria es atractiva y que el heredero ó herederos tienen que saber del lugar en que se hallan para contestar en el que se estipuló; por lo espuesto y de conformidad con lo pedido por el C. fiscal se declara: que el ciudadano juez 6º de lo civil de esta ciudad de México es competente para conocer de la demanda puesta contra la señora Dª Romula Paniagua, y por su fallecimiento, contra sus herederos por la parte de D. Juan Santiago Baggali sobre pago de trece mil cincuenta y cuatro pesos y sus renditos.

Remítanse las actuaciones á dicho juez con copia certificada de esta sentencia, remitiéndose copia igual al juez de Querétaro

para los efectos consiguientes; hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron la primera sala de esta Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis Mº Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Marzo diez y nueve de mil ochocientos setenta y dos.—*Alcjo Gomez y Eguarte.*

CRIMINAL.

Causa seguida en el juzgado de Distrito de Michoacan, contra D. Antonio Homobono Cortes y D. Teodoro Herrera, por sospechas de falsa amonedacion.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL
DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

De las diligencias practicadas en el sumario de esta causa seguida contra los señores D. Teodoro Herrera y D. Antonio Homobono Cortes, por el delito de falsificación de moneda, no aparece la comprobación de este en los términos de la ley, por lo que bajo este aspecto no se les puede hacer cargo alguno. Pero como de las declaraciones de las fojas 9, 10, 16, 20 y 21 consta que el señor Herrera tuvo en su poder la maquinaria que aparece diseñada en esta causa y de cuyas partes se hace mencion á la foja 5ª habiéndola mandado abolitar, como dueño de ella, de las piezas á que refieren las declaraciones de fojas 9, 11, 16 y 17, es inconcuso que ha incurrido en la responsabilidad de que habla la ley de 1º de Noviembre de 1841, en su artículo 2º habiendo declarado los peritos que dicha maquinaria sirve para trogolar moneda, aun cuando no podria funcionar

en la actualidad por hallarse incompleta, sin embargo de notarse el uso que se ha hecho de ella. Declaraciones de fojas 12 y 23, y muy especialmente la de D. Víctor Bachansse visible á la 11.

Verdad es que al señor Herrera no se le aprehendió parte alguna de esta maquinaria, pero si consta que la tuvo en su poder segun lo que antes se ha dicho y atenta la confesion del mismo á la foja 16 y 17, por lo que se haya comprendido en la mente de la ley citada que ha querido castigar aun los conatos en el delito de falsificacion de moneda. El presunto reo no solo está confeso circunstancia que al aparecer lo libraría acaso de todo cargo, sino que ademas está convicto segun acaba de verse.

Por lo que toca al señor Cortes basta únicamente leer las diligencias de aprehension de la maquinaria para convencerse de su culpabilidad conforme al testo literal del art. 2º de la ley citada de 41, habiendo pasado á su poder aquella maquinaria en la liquidacion de cuentas con Herrera, y procurado su ocultacion bajo falsas imposiciones en la casa de Becerril y á hora bien avanzada de la noche (fojas 1, 2, 6 á 9, 11, 15, 27 y 21.) La aprehension pues de todas estas partes de la maquinaria fué hecha con arreglo al art. 5º de la ley de 41, por lo que es perfecta la comprobacion del delito, siendo estos instrumentos de los que habla el art. 2º

Por virtud de todo lo expuesto el promotor formula en contra de los presuntos reos el cargo que les resulta en los términos que deja consignado, y dando por bastante esta acusacion pide por ahora se les imponga el mínimum de la pena determinada de que habla el art. 3º de la misma ley inutilizando los instrumentos que sirven para la fabricacion de la moneda falsa.

Morelia, Mayo cuatro de mil ochocientos setenta.—N. Caballero.—Una rúbrica.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

C. Juez 1º suplente de Distrito.

Con vista de la diligencias del sumario practicadas en esta causa que se instruye contra D. Antonio Homobono Cortés y D. Teodoro Herrera por sospechas de falsificacion de moneda, este ministerio formuló á la foja 41 de los autos la acusacion con cargos que naturalmente se desprendia de las actuaciones, haciendo á la vez la cita de los hechos comprobados y de las leyes relativas al caso. Al contestar los reos estos cargos se ocuparon de mutuas inculpaciones, especialmente Cortés que aseguró poder justificar que Herrera fabricaba moneda falsa. (Fojas 46 á 50.) Abierto el juicio á prueba rindieron los co-reos las que creyeron convenir á sus derechos, representando mutuamente el papel de acusador y de reo en virtud de los recíprocos cargos que se tenían hechos. Como este ministerio es el único á quien le incumbe la acusacion, se reservó el promover lo conveniente á la publicacion de las pruebas por la novedad inducida por los reos, y así lo manifestó en su escrito de 3 de Junio. Hecha la publicacion manifestó Cortés en la ampliacion de su declaratoria que no podía acreditar el que Herrera falsificó moneda, si no refiriéndose al delito del mismo. (Fojas 98 y 99.) Esto supuesto, y no resultando de las pruebas otro hecho comprobado que el de la tenencia y posesion por parte de Cortés, y de Herrera de algunas piezas que sirven para la falsificacion de moneda, queda subsistente y en todo su vigor el cargo que se les hizo, con fundamento de la ley de 1º de Noviembre de 1841 en su art. 2º y comprendidos en la parte final de su art. 3º. (Declaraciones de fojas 11, 12, 16, 71, 72 y 75.) La posesion por parte de Herrera de estas piezas de la maquinaria se halla comprobada en su propia confesion, las actas que de este hecho se consignan en el pedimento de la foja 41, y las declaraciones de la 74 á la 75. D. An-

tonio Cortés al negar la tenencia de la maquinaria con las piezas de que se ha hablado, rindió una prueba negativa imperfecta por su propia naturaleza, pues de que sus testigos no hayan visto en alguna de las piezas de su casa la citada maquinaria, no se puede deducir estrictamente que haya dejado de conservarla por sí y para sí en los términos y para los efectos de la ley citada. Las diligencias del sumario relativas á este punto y que así mismo se han hecho constar en el escrito de la foja 41, fundan legalmente la responsabilidad de Cortés. Las declaraciones de la foja 74 y las de fojas 62, 67 y 68 relativas al mismo punto en las repreguntas de la foja 60, confirman superabundantemente el hecho que hace responsable á Cortés.

Este mismo ha tratado de justificar según su interrogatorio de la foja 59, que lejos de estar en su poder la maquinaria fué trasladada de la casa de Herrera á la de Becerril, la noche del 15 de Abril de este año, y aun cuando los testigos que deponen de la foja 65 á la 66 aseguran este hecho, se les ha convencido de absoluta y punible falsedad en la diligencia que aparece practicada de foja 88 á 89 vuelta; debiendo considerarse á este respecto la declaración de la foja 67, y las de la 81 frente y vuelta.

Por todo lo expuesto y reproduciendo el escrito de la citada foja 41, el promotor pide á vd. se sirva decretar de conformidad con él; y por cuanto que á las declaraciones de la foja 64 y de la 75 vuelta, aparece que Herrera y Ballesteros trataron de cohechar con interés los testigos, así como que han resultado falsos en sus dichos, Leandro Calderon, Albino Avilés y Andres Reyes, pide asimismo se compulse testimonio de lo conducente y se remita al juzgado de letras de lo criminal para los efectos á que hubiere lugar en derecho, dejándole á salvo á Herrera el que pueda tener por la retracción de Cortés.

Morelia, Agosto veintiuno de mil ochocientos setenta.—*N. Caballero*.—Una rúbrica.

Sentencia del C. juez de Distrito.

Morelia, Junio veintiuno de mil ochocientos setenta y uno.

Vista esta causa seguida contra D. Antonio Homobono Cortés y D. Teodoro Herrera por sospechas de falsa amonediación; las diligencias del sumario; la confesión con cargos hechos á los reos y sus respuestas; las pruebas rendidas por sus defensores; lo alegado por estos y pedido por el ministerio público; la citación para sentencia y cuanto mas se tuvo presente; y

Considerando: que el cargo hecho á los acusados, es el de haber tenido en su poder un volante, un laminador, un acordonador y demas piezas de una máquina para fabricar moneda falsa; y que este cargo si bien no está directa y expresamente comprendido en la ley de 1º de Noviembre de 1841, por no haberse encontrado en las habitaciones, patios, corrales ó lugares de la propiedad de los reos los instrumentos dichos y que corren diseñados en la causa, que es el caso del art. 1º de la citada ley; si está comprendido en el espíritu y en la letra del art. 6º de la misma.

Considerando: que el hecho en que se funda el cargo consiste, en haber aprehendido la autoridad política de esta capital en la madrugada del 6 de Abril del año pasado, en la casa de D. Ramon Becerril, los instrumentos de que se ha hablado y que constan detallados en la lista de fojas 5; y que aprehendido y examinado Becerril, sobre la procedencia y propiedad de aquellos objetos, declaró pertenecer á D. Homobono Cortés, quien en la noche anterior al día citado le habia pedido licencia para ocultarlos en su casa, diciéndole que eran ruedas y parte de una máquina de molino; y habiendo cumplido Becerril con la condi-

ción del art. 49, la responsabilidad recayó sobre Cortés, contra quien siguieron los procedimientos, así como contra D. Teodoro Herrera que resultó complicado.

Considerando: que esta complicidad consiste en haber tenido el citado Herrera en su poder algún tiempo, y después vendido á Cortés, los instrumentos de amonedación con pleno conocimiento del uso á que estaban destinados; y que el hecho relativo á Cortés, aunque negado constantemente por este, está convicto de él por las muchas y robustas pruebas, del sumario y que las que él rindió con el fin de inculpar á Herrera, unas resultan inconducentes y otras contraproducentes, y la promovida para justificar su acerto de haber salido la maquinaria de la casa de Herrera y no de la suya, con las declaraciones de fojas 65 y 66, quedó destruida con la vista de ojos de fojas 88. Que el hecho relativo á Herrera está igualmente probado por su propia confesión y las demás diligencias relativas de las fojas 16, 17, 74 y 75, y la justificación del cuerpo del delito y aprehensión real de los instrumentos de amonedación; hecha en la forma prevenida en el art. 59 de la ley citada.

Considerando en fin: que en virtud de las razones expuestas, ambos acusados están comprendidos en el art. 59 de dicha disposición legislativa, con fundamento del 19 y 39 de la misma, como pide el C. promotor, se condenó á D. Antonio Homobono Cortés y D. Teodoro Herrera al pago de una multa de mil pesos cada uno, que enterarán en la gefatura de Hacienda, y en su defecto á la pena de un año de presidio. Compúlsese testimonio de lo conducente al soborno atribuido á Herrera y Ballesteros y al delito de falsedad de los testigos Calderon, Avilés y Reyes y remítase la causa al tribunal de Circuito para su revisión.

Definitivamente juzgando lo decretó el C. juez de Distrito del Estado de Michoacan. Doy fé.—*Gabino Ortiz*.—Una rúbrica.

ca.—Ante mí.—*Isidro Aleman*.—Una rúbrica.

Pedimento del C. promotor fiscal del tribunal de Circuito.

C. magistrado del tribunal de Circuito.

El promotor fiscal dice: que las graves atenciones de otros negocios que ha tenido que despachar de preferencia, han retardado su pedimento en esta y otras causas pendientes; sin que tenga necesidad de especificarles al tribunal que los conoce.

Por telégrama dirigido por el gobierno del Distrito federal, al del Estado de Michoacan de Ocampo, en 2 de Abril de 1870 se mandó se procediera á la aprehensión del Lic. D. Jesus María de Herrera, se catase su casa, y se hicieran las diligencias necesarias para procurar el hallazgo de varios instrumentos que para la falsa acuñación de moneda se presumía paraban en su poder.

Obsecuando esa orden el C. gobernador de Morelia, puso detenido á Herrera en la cárcel de esa ciudad. Al siguiente día por las pesquisas de la policía, se tuvo noticia, que en la casa de D. Ramon Becerril habian sido introducidos, entre una y dos de la mañana, los objetos de acuñación; lográndose así su aprehensión. En la causa presente, á fojas 5, 42 y 43, obran el inventario y diseños de esos instrumentos que reconocidos por los peritos nombrados de oficio, aparecen ser propios y adecuados para la fabricación de moneda. Así ha quedado justificado el cuerpo del delito.

D. Antonio Homobono Cortés llevó estas máquinas á la casa de Becerril de donde se extrajeron. En consecuencia, ambos fueron aprehendidos en unión del Dr. D. Teodoro Herrera, D. Gerardo Ballesteros y D. Ciriaco Vargas, como indiciados en el delito ó en su ocultación.

La primera declaración que se tomó fué la del detenido D. Ramon Becerril; confesó

haber recibido en su casa y en las altas horas de la noche, las máquinas é instrumentos referidos, á instancias de D. Homobono Cortés quien se los entregó en union de un individuo que reconoció ser Gerardo Ballosteros. Confesó creer que trataba de ocultar un contrabando, y por lo mismo de cometer un delito, á lo cual ayudaba.

Examinado Cortés declaró de entera conformidad con el anterior, agregando ser los objetos en cuestion propiedad del Dr. Herrera, si bien él los tenía en calidad de depósitos que confió, como se ha dicho á Becerril, sirviendo á Herrera de intermediario con éste. Gerardo Ballosteros confiesa haber transportado dichos instrumentos de la casa y por orden de Cortés á la de Becerril. Igual declaracion hizo Ciriacó Vargas. Herrera D. Teodoro manifiesta, que fué dueño de la maquinaria cuyo objeto era la fabricacion de estearina, habiéndola adquirido de su hermano D. Jesus, y traspasádola despues á Cortés.

Así está plenamente probado que fueron sucesivamente dueños ó poseedores de los vedados instrumentos, D. Jesus Herrera, su hermano D. Teodoro y D. Antonio Homobono Cortés. La prueba en contra del primero, ha sido completa en esta instancia, por los documentos remitidos por el tribunal de Circuito de la capital de la república.

El procedimiento se siguió únicamente en contra de D. Teodoro Herrera y D. Homobono Cortés, poniéndose en libertad á los demas detenidos.

Consta de los autos, que las máquinas referidas no llegaron á funcionar, pues así se infiere del tenor de las cartas de Herrera á Cuadriello, cartas, cuya remision debió de haber procurado el juez de Distrito de Morelia, por haber sido el hilo de induccion para la aprehension que se ordenó del Lic. Herrera y descubrimiento de los útiles de amonedar. Así es que, no puede hacerse el cargo á los procesados del delito de haber fabricado moneda falsa.

Con todo, el hecho de poseer esos útiles, constituye un delito si como tal se considera toda contravencion voluntaria á la ley penal.

La ley de 1º de Noviembre de 1841, impone la pena de mil á cuatro mil pesos de multa y en su defecto la de uno á tres años de presidio, por solo el hecho de haber introducido ó tenido en su poder alguna persona instrumentos de falsa amonedacion.

Y por la breve relacion de los hechos sustanciales de la causa, se viene en conocimiento que los reos han contravenido á esta ley penal.

Por este motivo, aparece fundada la sentencia del C. juez de Distrito de Morelia que condenó á D. Teodoro Herrera y á D. Homobono Cortés á la pena de un año de presidio ó de mil pesos de multa.

Aun cuando la circular de 9 de Setiembre de 1856, dice: "que para proceder judicialmente contra los fabricantes de moneda falsa, está vigente la ley de 12 de Julio de 1836 en su art. 8º;" no hay motivo para creer derogada la ley de 1º de Noviembre; sino es en cuanto al procedimiento. En efecto ésta consigna á consejos de guerra á los monederos, y el artículo referido á los jueces de Distrito. Y si bien ese artículo tiene una parte penal, es hoy inaplicable supuesta la abolicion de la pena de muerte por el art. 23 de la Constitucion federal, con excepcion de los casos de traicion y de asesinato. Ademas, el caso presente no se halla especificado en ese art. 8º.

Por cuyas razones, el fiscal pide:

Se confirme por sus propios legales fundamentos la sentencia del C. juez de Distrito de Morelia, por la que condenó á D. Homobono Cortés y á D. Teodoro Herrera á una multa de mil pesos ó un año de presidio.

Segundo; se saque testimonio en lo conducente para que se les continué formando causa á D. Ramon Becerril y D. Jesus Herrera, con la cual dará cuenta en estado el C. juez de Distrito, desglosándose y en-

viéndosele originales el exhorto y cartas remitidas por el tribunal de Circuito de México.

Tercero; que se proceda á la inutilizacion de los objetos aprehendidos.

Querétaro, Febrero ocho de mil ochocientos setenta y dos.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Julio veinte de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos: con motivo de haberse expedido con fecha 2 de Abril del año próximo pasado, un telégrama del gobierno del Distrito de México al de Morelia, se procedió el 6 de Abril del mismo año, á la aprehension de distintos individuos acusados de cometer el delito de moneda falsa, entre los que se encontraron D. Teodoro Herrera, casado de treinta y ocho años, médico, y D. Antonio Homobono Cortés, soltero de treinta y seis años, propietarios ambos, vecinos de la ciudad últimamente citada, á los que se les hizo cargo del delito enunciado con motivo de haberse hallado en poder del segundo, una máquina completa con todos sus útiles para hacer onzas de oro y otra moneda corriente, lo que dió motivo para el proceso que correspondiera.

Practicada la averiguacion criminal, resulta: que en la casa de Ramon Becerril se encontraron, la noche del 5 de Abril citado los instrumentos ó máquina de que se hace mérito á fojas 5 frente, á la que se llevaron entre una y dos de la mañana del 5 del mismo mes, por los mozos Gerardo Ballesteros y Ciriaco Vargas, sacándola de la casa del segundo de los reos, quien se la dio en guarda protestando contrabando de ella; por lo que justificada la excepcion, se declaró la inculpabilidad de Becerril, procediéndose contra Cortés quien se disculpó con haber acudido á la súplica de Herrera para ocultar esos muebles que eran para hacer falsa moneda, segun lo confesó el

mismo Teodoro á quien culpó como autor de ese delito que dió motivo á la averiguacion segun se ha dicho antes.

Del proceso resulta justificado legalmente el hallazgo de la máquina, cuyo uso ilícito se declaró por los peritos Guadalupe Campuzano é Inocencio Ledezma, constatayendo la máquina, los troqueles, uno completo y otro sin concluir, con la circunstancia que á fojas 12 frente se nota en la línea 28 frente y 31 vuelta, enmendaduras delosas para aparecer incompleto el aparato, que se halló con todos sus útiles segun se demuestra por el sentido general de la oracion, principalmente en la línea 31 citada, en que se hace uso de la porque enmendada, cuando que su sentido genuino es sin que falte el caño respectivo, con lo que se completa la oracion segun se ha expresado, y sin que sobre el particular se pueda inquirir el autor de esa tergiversacion de palabras, con lo que se quiso destruir la certificacion pericial que puso de un modo claro el delito, mediante el cuerpo de su existencia, que lo constituyó la máquina segun se ha hecho mérito.

Es verdad que los útiles para hacer moneda falsa pueden emplearse en distintos usos segun lo testificó el C. Víctor Bankaneel quien tiene en su contra indicios de complicidad segun lo actuado; mas la criminalidad de que se ha hecho mérito resulta justificada por lo antes expuesto: porque el mismo Herrera sabia el uso que tenía la máquina para hacer moneda falsa, la que entregó á Cortés por conducto de Secundino Boacza y Vicente Juarez á quienes habló el mismo Herrera al efecto, y cuya traslacion tuvo lugar la tarde del 3 de Diciembre de 1869; de manera, que esa misma confesion, con el aditamento de que Herrera mandó hacer una tuerca á Baltasar Izquierdo; que el mismo reo entregó un molde á Félix Bankaneel, quien lo concluyó segun aparece á fojas 16 frente, pagando aquel el estipendio por el trabajo, con la circunstancia que la máquina se hallaba

puesta en la casa de Mexiquio Torres, la que se alquiló con fianza del rco, quien personalmente trabajó haciendo instrumentos para su conduccion, y sin haberse justificado la excepcion que adujo sobre su uso, todo lo cual lo constituye convicto en el delito de fabricacion de moneda falsa, mediante los útiles al efecto, é incluido por consiguiente en lo prevenido en el art. 6º de la ley de 1º de Noviembre de 1841.

La criminalidad del rco mas se patentiza, con lo que aparece á fojas 3 vuelta del cuaderno de tachas, en la que el mismo Herrera se confiesa ser co-delincuente de Antonio Homobono Cortés en el delito de moneda falsa, sobre cuyo particular existe tambien la circunstancia agravante por lo depuesto por Pablo Lopez y Sacramento Nava á fojas 46 frente, sobre que el repetido Herrera les ofreció dinero para que declarasen segun se les aconsejó; de manera que por todo lo expuesto resulta un cargo terrible contra aquel, que no ha desvanecido, en el delito de fabricante de moneda falsa mediante los útiles al efecto.

Existe asi mismo demostrada la culpabilidad de Antonio Homobono Cortés por haberle hallado en su poder los instrumentos de uso prohibido, con la circunstancia de no haber justificado su excepcion ó el modo como los adquirió, justificado á la vez el dolo malo manifiesto por la precaucion y reserva con que trató hacer la traslacion de aquellos, los que si destinados para uso lícito, no habria habido necesidad de aquella, buscando las tinieblas de la noche y la soledad que solo se anhela para actos prohibidos; así es que el simple hecho ó tenencia de la cosa lo declaró comprendido en el art. 4º de la ley ya citada.

El hallazgo de la máquina y útiles que motivó el telégrama del gobierno del Distrito de México, descubrió una gran asociacion de monederos falsos en alta escala que se habrian capturado todos y cada uno si se hubieran aprovechado los primeros momentos de inquirir; mas desgraciadamen-

te estuvo de por medio la mortuoria ó ignorancia, y hé aquí que hubo tiempo para la ocultacion de los culpables, los que estuvieron expeditos para romper el hilo de la averiguacion criminal con la libertad bajo fianza de Cortés y los Herreras, cuando que si estuvieran enfermos debieron ponerse presos en el hospital; así es que, tanto el C. juez de Distrito propietario Gabino Ortiz, como su suplente C. José M. Cardosa, conocieron falta de sustanciacion: el primero, por lo ya expuesto, y el segundo por haber omitido la defensa de Antonio Homobono Cortés, quien ha tenido y tiene esa garantía por la fraccion 5ª art. 20 de la Constitucion general de la república, y sin que obste lo que alegara el juez suplente con respecto á que el art. 9 de la ley de 12 de Julio de 1826, no exige de un modo absoluto ese requisito de defensa, la que no debió omitirse por ser de derecho natural, como porque de esa ley solo está vigente su art. 8º segun lo prevenido en la circular de 9 de Setiembre de 1856.

Por otra parte, en la presente causa se encuentran documentos como son los visibles de fojas 22 frente á la 27 ídem, que por su vaguedad en una empresa de alto género y de bastante costo, como por ser suscritos, unos por el Lic. Jesus María de Herrera, hermano de D. Teodoro, demuestran la confabulacion con este mediante haber aquel comprado la máquina á unos españoles, sin haber justificado la excepcion, cuyos documentos suscritos otros por A. Cuadriello, en los que se hace mérito de "timbres que no imprimian bien el centro de las medallas" de cordonerías &c., demuestran la connivencia, segun se ha dicho antes, de numerosa asociacion para hacer moneda falsa, contando al efecto con la máquina de que se ha hecho mérito, en cuya compostura tuvieron participio Víctor Bankancel, Félix del mismo apellido, Baltasar Izquierdo y José María Herrera; en cuya virtud el dicho del primero y segundo de fojas 71 frente, no merece fé, sino que

por el contrario fuertes indicios de complicidad que debe averiguarse, así como la de Gerardo Ballesteros y Ciriaco Vargas.

Las faltas en el procedimiento y la preferente atención que se dejó pasar en tiempo oportuno, hizo que no se examinasen en forma los testigos, sino que llevados los reos del objeto de culparse recíprocamente, atribuyéndose el cargo de monederos falsos, hizo que los mismos se constituyesen partes entre sí, aduciendo gran número de aquellos, entre los que se cuenta á Leandro Calderon, Albino Avilés y Andres Reyes, los que fueron presos antes de la vista de ojos que se solicitó por uno de los reos y su defensor que hacian observaciones á los testigos quitándoles su libertad ó ofuscándoles su inteligencia con el aparato judicial, á deshoras de la noche y en un punto oscuro; teniendo que observar que declarada en primera instancia la responsabilidad por el perjuicio en que los testigos incurrieron, se mandó proceder contra ellos ejecutándose la providencia segun aparece á fojas 111 frente, no obstante de que pendiente la apelacion nada pudo innovarse.

Considerando por otra parte: que el monedero falso, no solo se reputa el inventor de monedas de esa especie, sino tambien al fabricante, introductor ó receptor, segun lo previene el art. 8º de la ley de 12 de Julio de 1836, en el que se hace mérito de las máquinas, instrumentos y efectos que se inutilizarán en todo lo relativo á la falsificación, en cuya averiguacion se considera de prueba privilegiada admitiéndose el dicho de testigos singulares segun lo previene la ley 4ª tit. 8º lib. 12 de la Novísima Recopilacion, así es que en vista de lo expuesto y atendiendo que el delito que motiva la presente averiguacion lleva inhibito la accion civil y penal que se decreta contra los autores de aquel.

Por todo lo expuesto, mediante los fundamentos expresados, haciendo uso de la facultad que concede la ley 8ª tit. 31 part.

7ª art. 2º, 3º y 4º de la ley de 1º de Noviembre de 1811 citada, fallo:

Por delito de fabricacion de moneda falsa, mediante los útiles al efecto, se condena á Teodoro Herrera y á Antonio Homobono Cortés, á un año de presidio cada uno y á pagar mil pesos de multa cada uno de los reos, cuya cantidad se enterará en la gefatura de hacienda de Morelia.

Segundo; se declara no haber méritos para proceder contra los testigos Leandro Calderon, Albino Avilés y Andres Reyes.

Tercero; se advierte al C. juez de Distrito Gabino Ortiz, lo mismo que al suplente C. José María Cardoso, por las faltas de que se ha hecho mérito, de cuya advertencia se tomará razon por la secretaria en el libro respectivo para los efectos del art. 14 de la ley de 24 de Marzo de 1813.

Cuarto; inutilícense los instrumentos ó máquinas de que se ha hecho mérito en la presente actuacion.

Y quedando revocada la sentencia que pronunció el juez de Distrito de Morelia á 11 de Junio último, notifíquese; y consecuente con el art. 33 de la ley de 11 de Febrero de 1826, remítase esta causa á la Corte Suprema de Justicia para su revision, notificándose á la vez á los reos, nombren defensor para la tercera instancia, presentándoles lista de los de oficio de México para el caso de que no tengan á quien nombrar, esperando se devuelva por la superioridad la presente causa á este tribunal para remitirla al juzgado de su procedencia á efecto que la continúe en forma contra el Lic. D. Jesus María Herrera, Gerardo Ballesteros, Ciriaco Vargas, Víctor y Félix Bankancel y Baltasar Izquierdo, por complicidad en el delito de moneda falsa, y dígase al juez enunciado, no omita dar el parte que corresponde á la formacion de los procesos, que se estraña en el presente.

El C. magistrado de Circuito, así lo decretó y firmó. Doy fe.—*Aurelio Rámirez Portugal*.—*Ramon Reynoso*.

*Pedimento del O. Procurador general
de la Nacion.*

El procurador general de la nacion dice: que esta causa seguida en el juzgado de Distrito de Michoacan contra D. Antonio Homobono Cortés y D. Teodoro Herrera, por habérseles aprehendido una maquinaria propia para acuñar moneda falsa, tiene en algunos puntos, una íntima conexión con la seguida en esta capital contra D. Pascual Miranda y D. Antonio Cuadriello tambien por falsa amonedacion. En poder de Cuadriello fueron aprehendidos, no solo instrumentos de amonedacion sino tambien diversos documentos, y entre ellos cartas del Lic. D. Jesus María Herrera, las cuales inducen presunciones vehementísimas de que dicho Lic. Herrera compró á Cuadriello una maquinaria completa para acuñar moneda. En vista de estas cartas, se libró exhorto á Morelia para la prision del Lic. Herrera y para la aprehension de los instrumentos de amonedacion, cuya existencia en Morelia revelan las cartas. Logradas la prision de Herrera y la aprehension de una maquinaria completa para acuñar moneda, resultaron complicados D. Teodoro Herrera, D. Antonio Homobono Cortés y otras varias personas entre las que ocupa un lugar principal el mismo Lic. D. Jesus María Herrera. Este ha confesado en sus diversas declaraciones, que la maquinaria aprehendida en Morelia fué comprada por él en la ciudad de México; pero ha querido desvirtuar la fuerza de esta confesion, diciendo que compró la maquinaria ignorando que sirviera para acuñar moneda y creyéndola útil para la fabricacion de velas esteúricas. Dice que la compró á unos españoles desconocidos; que la fué á examinar á una casa cuyo número no recuerda; y que la hizo conducir de México á Morelia por un carrero tambien desconocido. Ninguna de estas excepciones ha justificado, ni era posible que probara hechos tan

incroyables y extravagantes; pero en cambio, están justificadas sus relaciones con Cuadriello, y la compra que le hizo de una maquinaria.

Un poco de actividad y de justificación por parte del juez de Distrito de Morelia, habria dado por resultado la perfecta aclaracion de los hechos; y se habria evitado el escándalo que causa la absoluta impunidad de que hasta ahora está disfrutando el Lic. D. Jesus María Herrera.

Acaso sea tiempo todavía de apurar la averiguacion, con objeto de depurar quien ó quienes vendieron al Lic. Herrera la maquinaria de que se trata. Todas las presunciones están contra Cuadriello; pero aun suponiendo que no se aclarase su complicidad, siempre existe contra el Lic. Herrera el cargo comprobado de haber comprado en México, conducido á Morelia y entregado á su hermano D. Teodoro, la maquinaria completa de acuñar moneda, que fué aprehendida en la casa de Ramon Becerril; y por este delito merece el Lic. Herrera ser castigado con la pena que designa la ley de 1º de Noviembre de 1841.

A juicio del procurador general, es ilegal y muy reprehensible la conducta que ha observado respecto del Lic. Herrera el juez de Distrito de Michoacan; y esa conducta es tanto mas indisciplinable, cuanto que pendiente el sumario recibió el juez de Distrito la comunicacion que obra á fojas 51 de la causa, en la cual se declara que al juzgado de Michoacan correspondia conocer del delito cometido por los Herreras, Cortés y Becerril.

Por estas consideraciones, el procurador general creo indispensable, que la causa vuelva al juzgado de su origen para que haga los cargos que le resultan al Lic. D. Jesus María Herrera y pronuncie respecto de él sentencia en la forma legal; procurando antes apurar la averiguacion, con objeto de esclarecer y determinar quicnes fueron las personas que le vendieron la maquinaria de que se trata; y si una de esas personas

fuere D. Antonio Cuadriello, remita al juzgado de Distrito de esta capital las constancias respectivas, para que le haga el cargo correspondiente.

Tambien es preciso que el proceso continúe contra otros diversos individuos que aparecen complicados.

Respecto de D. Teodoro Herrera y D. Antonio Homobono Cortés, hay discrepancia entre las sentencias de 1ª y 2ª instancia, no solo en cuanto á la pena que les imponen, sino tambien en cuanto á la clasificacion que hacen de su delito. El juez de Distrito les impone un año de prision ó mil pesos de multa á cada uno, haciendo consistir el delito en haber tenido en su poder la maquinaria aprehendida. El tribunal de Circuito los declara reos de fabricacion de moneda falsa, y le impone á cada uno un año de prision y una multa de mil pesos.

El que suscribe, no está conforme con la una ni con la otra calificacion; y se funda, en que no está probado en autos que D. Teodoro Herrera ni Cortés fabricaron moneda falsa; pero sí lo está, que emplearon todos los medios eficaces para poner en corriente la maquinaria, completando algunas piezas que le faltaban y perfeccionando otras que no funcionaban bien. Esto supuesto, el delito de Cortés y Herrera D. Teodoro consiste en haber adquirido la maquinaria conservándola algun tiempo en su poder, y en conatos eficaces para hacerla funcionar. Purificado así el delito; el que suscribe cree que es de aprobarse la pena impuesta en la 2ª instancia que consiste en un año de prision y mil pesos de multa; y que es tambien de aprobarse en la parte que manda inutilizar los instrumentos de amonedacion y en la que dispone se continúe el procedimiento en forma contra D. Jesus M. Herrera y demas individuos que aparecen complicados en el delito.

México; Enero nueve de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo seis de mil ochocientos setenta y dos.

Vista la causa sobre fabricacion de moneda falsa contra D. Teodoro Herrera y D. Homobono Cortés instruida en primera instancia en el juzgado de Distrito de Michoacan y en segunda instancia en el tribunal de Circuito de Querétaro: las actuaciones practicadas y las sentencias pronunciadas en ambas instancias, con lo pedido ante esta primera sala por el ciudadano procurador general de la nacion; oido lo alegado al tiempo de la vista por el ciudadano Lic. Pablo Macedo como defensor de Herrera y por el C. Lic. Manuel Ynda como defensor de Cortés, y teniendo presente todo lo demás que convino;

Considerando: que en el proceso consta probado, que Herrera dió á guardar á Cortés un volante que en la casa de Cortés se hallaba con otros útiles para falsificar moneda: que la hora avanzada de la noche en que se pretendió ocultar esos instrumentos en la casa del C. Ramon Bocorril á la vez en que en Morelia se procedia en virtud de exhorto librado de México, á la práctica de algunas diligencias relativas á una causa sobre falsa amonedacion, es circunstancia que unida á los de estar Cortés convicto y Herrera confeso y convicto de la ocultacion de esos instrumentos, poner fuera de duda que la tenencia de ellos fué dolosa; que aunque no está debidamente probado en el proceso el delito de fabricacion de moneda falsa, lo está el de haber tenido Herrera y Cortés instrumentos que pueden servir para ella, lo cual importa un delito que castiga la ley de primero de Noviembre de 1841.

Considerando; respecto de los testigos Leandro Calderon, Albino Aviles y Andres Reyes, que las circunstancias que respecto de ellos refiere el tribunal de Circuito, alejan la creencia de que sean perjuros:

Considerando además: que por ahora no toca á esta Sala resolver nada respecto de lo que el tribunal de Circuito en uso de sus atribuciones dispuso sobre la advertencia que hace á los jueces nato y suplente de Distrito y sobre que la causa se continúe contra el Lic. C. Jesus María Herrera, Gerardo Ballesteros, Ciriaco Vargas, Victor y Felix Baukancel y Baltasar Izquierdo y

Considerando por último: que la pena que impone la ley de primero de Noviembre de 1871 á delitos de la naturaleza del á que se refiere esta causa, no es conjuntiva sino alternativa: con fundamento de la misma se decreta:

Primero; que se revoca la sentencia pronunciada por el tribunal de circuito de Querétaro en la parte que condena á D. Teodoro Herrera y á D. Antonio Homobono Cortés á un año de presidio cada uno y á pagar mil pesos de multa cada uno.

Segundo; se confirma la sentencia pronunciada por el juez de Distrito de Michoacan en la parte que condena á D. Teodoro Herrera y D. Antonio Homobono Cortés al pago de una multa de mil pesos cada uno, que enterarán en la gefatura de hacienda; y en su defecto á un año de presidio.

Tercero; se confirma la sentencia del tribunal de Circuito en la parte que declara que no hay meritos para proceder contra los testigos Leandro Calderon, Albino Aviles y Andres Reyes: y en la que dispone que se inutilicen los instrumentos ó máquinas á que esta causa se refiere.

Cuarto; no se hace declaracion acerca de lo dispuesto en la sentencia de segunda instancia respecto de lo relativo al juez nato y al suplente de Distrito, así como de lo relativo á que continúe la causa contra el C. Lic. Jesus María Herrera, Gerardo Ballesteros, Ciriaco Vargas, Victor y Felix Baukancel y Baltazar Yzquierdo.

Quinto; devuélvase las actuaciones de primera y segunda instancia al tribunal de Circuito de Querétaro con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes:

hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron la primera sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.—Pedro Ogazon.—J. M. Lafragua.—Ignacio Ramirez.—M. Auza.—Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Marzo diez y nueve de mil ochocientos setenta y dos.—*Alfonso Gomez Equiarte*.

CRIMINAL.

Causa seguida en el juzgado 2º de Distrito de México contra Manuel Diaz, por falsa amonedacion.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL
DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez.

El promotor dice: que estando probado el delito de falsificacion de moneda y su circulacion, cometidos ambos por el ciudadano Manuel Diaz, como lo demuestran las declaraciones de los agentes de policia que lo aprehendieron y reconocidos por el mismo reo los instrumentos y materiales que se le encontraron en su casa para la fabricacion de la moneda, sin embargo de las escusas nada satisfactorias que alegó para exculparse; y siendo terminantes las disposiciones de la ley de 1º de Noviembre de 1841 respecto de la responsabilidad que tienen los dueños de la casa donde se encuentran los instrumentos y útiles para la fabricacion de moneda, el que suscribe; fundado en las constancias de esta causa y la citada ley de 1841, pide se le aplique la pena que ella impone, atendiendo para graduarla á las circunstancias del delito que el ciudadano juez, segun el arbitrio que ella le concede, crea justo designarle.